

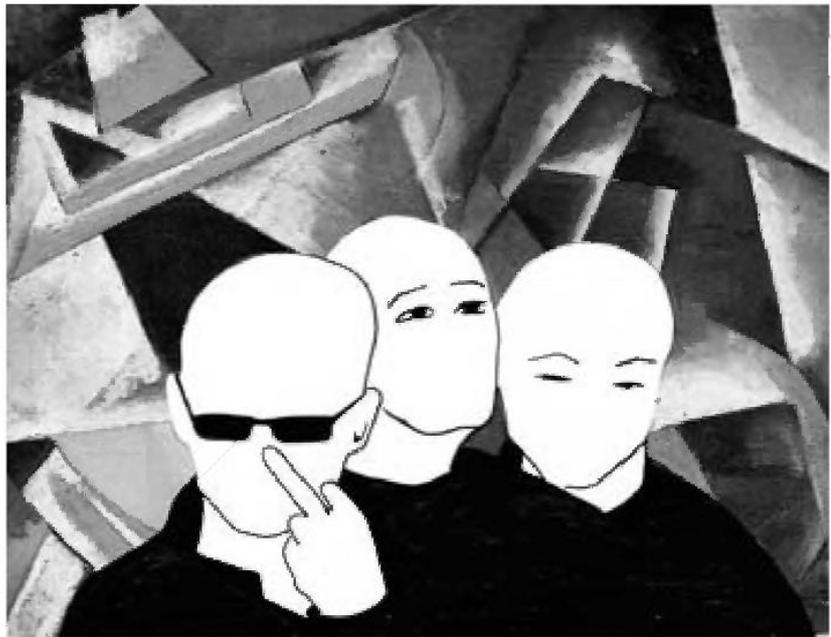


Que dejen en paz a Bolonia

JOSÉ LUIS GONZÁLEZ VALLVÉ DIRECTOR DE LA REPRESENTACIÓN DE LA COMISIÓN EUROPEA EN ESPAÑA

El proceso de Bolonia, dice el autor, «no tiene nada que ver el sistema de becas del Gobierno español» ni con «el posible intento de privatizar la universidad, ni de alterar los nombres o existencia de las titulaciones».

Siempre he apoyado, y sentido como propias, las inquietudes de los jóvenes universitarios. Sin embargo, no puedo compartir un ataque contra algo positivo y beneficioso como son, a mi juicio, las manifestaciones que en las últimas semanas han inundado la mayoría de universidades españolas «contra Bolonia». Bolonia supone básicamente tres cosas: armonizar los grados universitarios a nivel europeo (que no eliminar o fusionar las titulaciones universitarias españolas); crear un sistema de transferencia de créditos universitarios (crédito universitario: unidad que mide las horas dedicadas a una determinada asignatura, no confundir con becas o préstamos); e impulsar la movilidad de los estudiantes y profesores. Lo primero permitiría que los titulados españoles que quisieran trabajar en otro país de la UE no tuvieran más problemas con el reconocimiento de sus títulos, como actualmente está sucediendo. Lo segundo, que todos los títulos tuvieran el mismo peso, y fuera fácil com-



Alfonso Berrii

parar un título expedido en el extranjero con uno en España en cuanto a preparación y esfuerzos realizados. Y lo tercero, que más y más estudiantes españoles tuvieran la posibilidad de realizar parte de sus estudios, con ayudas económicas, en el extranjero.

El resto de cosas, el resto de argumentos esgrimidos «contra Bolonia» simplemente no tienen nada que ver con el llamado Proceso de Bolonia. No tiene nada que ver el sistema de becas del Gobierno

español, no tiene nada que ver el posible intento de *privatizar* la universidad, ni de alterar los nombres o existencia de las titulaciones, ni conceder o no a los estudiantes préstamos en lugar de becas. Todo eso, simple y rotundamente, está fuera del Proceso de Bolonia. Así que una de dos: o los estudiantes están mal informados, o alguien los ha manipulado. Me resisto a creer que los estudiantes estén manifestándose en contra de la posibilidad de conocer otros países como parte de sus